Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig,
Merçè Cortina-Oriol
y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

DE LA CALLE A LOS AYUNTAMIENTOS

Icaria & Más Madera

nuevos movimientos sociales.indd 3 18/07/2018 11:08:38

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

«Estudio comparativo del origen y evolución de los movimientos sociales en España (1990-2011) y del impacto social e institucional de sus ideas y propuestas». MINECO ref. FFI2012-39268.

Diseño de la cubierta: Josep Bagà

© Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig, Merçè Cortina-Oriol y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

© De esta edición
Icaria editorial, s. a.
Bailèn, 5, 5ª planta
08010 Barcelona
www. icariaeditorial. com

Primera edición: septiembre de 2018

ISBN: 978-84-9888-842-3
Depósito legal: B ?????

Fotocomposición: Text Gràfic

Impreso en ??????
Printed in Spain. Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial.

ÍNDICE

Introducción.
Hacia nuevas formas de acción colectiva social,
Pedro Ibarra Güell 7

PRIMERA PARTE
EL CONTEXTO. CRISIS Y GLOBALIZACIÓN

I. Movimientos sociales en Europa en tiempos de crisis, *Donatella Della Porta* 33

II. Movimientos sociales en nuevos tiempos de crisis: ¿del prometeísmo al decrecimiento?, *Iñaki Barcena* y *Josu Larrinaga* 45

III. Movilización en el mundo global-local interconectado: nuevos patrones, *Salvador Martí i Puig* 55

SEGUNDA PARTE
MUNICIPALISMO

IV. Apuestas municipalistas: un salto de escala, *Gemma Ubasart-González* 65

V. ¿Repartir desde las ciudades? El nuevo municipalismo como antídoto a la Europa de la *austerity* y de los estados bloqueados, *Joan Subirats* 77

VI. ¿(Re)tomar el municipalismo?, *Ángel Calle Collado* **101**

VII. Gestionar para transformar. Gestión pública y nuevo municipalismo en Barcelona, *Jordi Bonet i Martí* **109**

VIII. La ola 15M: de la protesta a las instituciones, *Jordi Mir Garcia* **117**

TERCERA PARTE
BALANCE DE EXPERIENCIAS

IX. El dentro y el fuera. Apuntes de dos años de gestión institucional, *Ricard Vilaregut* **133**

X. ¿Es posible el cambio radical? Lecciones tras dos años de gobierno de Barcelona En Comú, *Ismael Blanco* **141**

XI. Impactos alternativos de los nuevos partidos políticos, *Eduardo Romanos* **149**

XII. El movimiento *Nuit Debout* y las manifestaciones contra la Ley de Reforma del Trabajo en Francia en 2016. Convergencias en la movilización colectiva y en los usos del espacio público, *Sophie Beroud* y *David Garibay* **157**

CUARTA PARTE
ELEMENTOS SIMBÓLICOS

XIII. La crisis de responsabilidad en clave urbana: prefiguración y repertorios, *Leandro Minuchin* **167**

XIV. Imágenes del 15-M, *José Fernández-Layos* **169**

VIII. LA OLA 15M: DE LA PROTESTA A LAS INSTITUCIONES

Jordi Mir Garcia[1]

La movilización y lo electoral

Se acerca el 15 de mayo de 2014. En el tercer aniversario del 15M, los periodistas ya no llaman para preguntar cómo está el movimiento. Ya no hace falta que uno explique que eso no lo veía como un movimiento social. Que la movilización no tiene que ver necesariamente con estar en las plazas. Que han crecido las iniciativas de contestación, autoorganización, autogestión, etc. Que el concepto de desobediencia, y su práctica como recurso para la actuación, se ha extendido donde antes no se encontraba. Que la reivindicación de una democracia garante de derechos se quiere fundamentar en la unión entre el decir y el hacer.

¿Hay algo que caracterice al tercer aniversario del 15M, además de la desaparición de las llamadas de la prensa? Tal vez la cuestión electoral. Desde el inicio de las movilizaciones del 15 de mayo de 2011, empezaron las preguntas sobre la incidencia que ello tendría electoralmente. Y no solo preguntas, también los intentos de utilizar las movilizaciones con intereses partidistas y electoralistas. Por eso el canal de televisión «Intereconomía»

1. Profesor de Humanidades de la Universitat Pompeu Fabra. Doctor en Humanidades por la Universitat Pompeu Fabra.

nuevos movimientos sociales.indd 117 18/07/2018 11:09:23

siguió horas y horas en directo lo que empezaba a ocurrir en la Puerta del Sol, en Madrid. Sus comentaristas no dejaban de insistir en que era fruto del descontento con el entonces presidente del Gobierno, José Luís Rodríguez Zapatero (PSOE). Esa preocupación se percibió también en Barcelona. Por ejemplo, cuando en plena campaña electoral para elecciones municipales ninguno de los partidos en el consistorio, receptores de críticas en la movilización, ni se desmarcó, ni cuestionó lo que estaba ocurriendo. Podía ser una movilización de gran trascendencia.

Los resultados de las elecciones municipales del 22 de mayo de 2011, o los de las generales del 20 de noviembre de 2011, supusieron en muchos casos la victoria de partidos de derecha o centroderecha. Estos resultados fueron contrapuestos, por muchas personas y medios, a la movilización, con voluntad de reducir su relevancia. ¿Cómo podía ser que una movilización que se tendía a vincular con ideas de izquierdas (aunque desde las plazas se escuchara el «no somos ni de izquierdas ni de derechas») dejara paso a victorias electorales de derecho o centroderecha?

Lo que surgió a partir del 15M no tenía que ver principalmente con lo electoral. Eso no es contradictorio con que a medida que aumentaba la dimensión de la movilización y se acercaban las Elecciones Generales fueran surgiendo reflexiones y propuestas encaminadas a utilizar las votaciones para mostrar la distancia que separa a parte de la ciudadanía de las formaciones políticas institucionalizadas. Seguramente se produjo el mayor ejercicio informativo, desde las primeras elecciones que se quisieron democráticas tras la dictadura, para aclarar las diferencias entre las diferentes opciones de voto que no significaban decantarse por una formación. Se promovió especialmente la abstención, el voto nulo y el voto a fuerzas minoritarias, opciones ya presentes en otras elecciones, pero también otras más novedosas como «AritmÉtica20N» y «Vota en tu Banco».

nuevos movimientos sociales.indd 118 18/07/2018 11:09:23

«AritmÉtica20N» buscaba promover la aparición de fuerzas políticas que rompieran el bipartidismo de las organizaciones mayoritarias como PP, PSOE, o Convergencia i Unió en Cataluña, e impedir que el PP gobernara por mayoría absoluta. Era un voto, desde la posición del «no nos representan» y «nadie nos representa». Una opción orientada a la aritmética de los resultados que se querían obtener, y que tenía la voluntad de acabar con el monopolio de poder de las grandes fuerzas políticas. La propuesta de «Vota en tu Banco» invitaba a ir a ejercer el derecho a voto en las entidades financieras. No era excluyente con otras opciones de utilización del voto; lo que buscaba era evidenciar el papel que tienen los bancos y cajas de ahorro en nuestra sociedad y gobierno.

En las elecciones del 20N, la abstención en el voto para el Congreso de los Diputados subió al 28,31 %, frente al 26,15 % de los comicios anteriores. El voto nulo pasó del 0,64 % al 1,29 %: 315.590 votos nulos. El voto en blanco, del 1,11 % al 1,37 %: 330.898 votos. Y si añadimos los resultados de las elecciones al Senado, nos encontramos con que 1.835.318 personas (un 9,02 %) votaron nulo o en blanco. En caso de querer entrar en detalle en diferentes ámbitos de la influencia de las movilizaciones vividas desde el 15M en los siguientes procesos electorales convendría atender también a otras cuestiones como los programas, campañas electorales o selección de personas candidatas.

Lo que no pasó es lo que muchas voces, no necesariamente de la propia movilización, habían pedido: «creen un partido y preséntense a las elecciones». No obstante, los resultados de formaciones como IU, ICV-EUiA, CUP o AGE, que de un modo u otro se vinculaban con la movilización, aumentaron. Después vimos surgir el proyecto Procés Constituent (PC) en Cataluña, y más tarde, Podemos. Dos proyectos con puntos en común: crear comunidad a partir del factor aglutinador de alguien a quien se considera con la posibilidad de ser reconocido como líder

nuevos movimientos sociales.indd 119 18/07/2018 11:09:23

con capacidad para hacerlo. Arcadi Oliveres y Teresa Forcades en PC, y Pablo Iglesias, principalmente, en Podemos. Procés Constituent busca hacer confluir a la izquierda catalana para las próximas elecciones a la Generalitat. Podemos se presenta ya a las elecciones europeas. Tenemos también el caso del Partido X, en el que la apuesta estaba en intentar llegar a la política institucional desarrollando lo hecho desde la movilización. También convendría atender a la coalición Primavera Europea y la unión entre ANOVA-IU-ICV-EUiA. En sus programas y propuestas hay una clara voluntad de incorporación del 15M.

Lo que parece claro es que en 2014 lo electoral se ha convertido en lo prioritario para muchos sectores. ¿Por qué? Algunas personas y colectivos siempre estuvieron en eso. Para los que no estaban, parece importar la oportunidad y la necesidad. Puede ser el momento para hacerse un sitio en las instituciones, mediante la pérdida de apoyos al bipartidismo y al hecho de que se considere que la situación económica, social y política empuja a buscar mayor incidencia, o complementar la que se pueda tener, desde las instituciones. Esta preocupación por la incidencia siempre ha estado presente, pero ahora parece agudizarse ante las consecuencias desbordantes en diferentes ámbitos. Lo electoral no es un territorio visto como propio para muchas de las personas y colectivos movilizados, sino que es más bien hostil, considerado sin igualdad de oportunidades. Sin embargo, en muchos casos, está presente la voluntad de explorarlo para poder dar respuesta a las necesidades existentes.

El contrapoder ciudadano se presenta a las elecciones

Estamos en mayo de 2015. En el cuarto aniversario de la manifestación del 15 de mayo de 2011 y la movilización que allí se inició. Volvemos a estar en una campaña electoral para las municipales, como en 2011. Pero el escenario político poco se parece.

nuevos movimientos sociales.indd 120 18/07/2018 11:09:24

En el aniversario de 2014 empezaba a emerger lo electoral en el mundo 15M. En 2015 ha eclosionado. Si durante 2011 y 2012 no paraba de crecer la lista de localidades y barrios de grandes ciudades que ponían en marcha las asambleas 15M, después vendría la expansión de los colectivos de personas afectadas por la hipoteca por todo el Estado y a partir de 2014, los círculos de Podemos con motivo de la presentación de este nuevo partido a las elecciones europeas. También, a partir de la primavera, y especialmente después de que apareciera Guanyem Barcelona (después Barcelona En Comú), las iniciativas ciudadanas que querían constituirse buscando la confluencia para presentarse a las municipales del 24 de mayo de 2015. Podemos analizar el desarrollo de la movilización cristalizada a partir de mayo de 2011 atendiendo a los espacios de participación y organización surgidos. Estos no son los únicos, pero su importancia ha sido grande. Muestran las sucesivas inquietudes que se han ido viviendo desde la movilización surgida cuatro años antes.

Si en el aniversario del 15 de mayo de 2014 lo diferencial podía ser la emergencia de lo electoral, un año después tenemos ante nosotros la proliferación de espacios de participación política que hunden sus raíces en aquello que pasó cuatro años atrás. Las candidaturas ciudadanas no son algo nuevo, especialmente en determinados territorios. Las Candidaturas de Unitat Popular (CUP) son una buena muestra de ello en Cataluña. Ya en las elecciones a la Generalitat de Cataluña de 2012 una parte de su voto seguramente tuvo un claro vínculo con el 15M y las reivindicaciones que desde la movilización se planteaban. Pero lo que vemos en 2015 es la creación de nuevos proyectos pensados directamente para presentarse a las elecciones y trasladar a las instituciones la política hecha o reivindicada desde espacios ciudadanos y activistas.

El 15M no dio importancia a las elecciones municipales de 2011, ahora algunas de las personas que lo impulsaron y se

nuevos movimientos sociales.indd 121 18/07/2018 11:09:24

encontraron en las plazas han decidido que quieren dársela a las municipales de 2015. Lo hacen sabiendo, como sabían entonces, que lo que se hace y se puede hacer desde los ayuntamientos es mucho, y por eso tienen una gran responsabilidad aquellos que nos representan. Lo hacen sabiendo que lo importante empieza por abajo, construyendo base, tejiendo relaciones y complicidades. Sabiendo que no habrá poder institucional si no existe siempre contrapoder ciudadano. Sabiendo que tan importante, o incluso más que las elecciones es tener una ciudadanía activa, formada, movilizada, que no quiere delegar, que quiere participar y decidir constantemente sobre todo aquello que le afecta; que quiere que se garanticen los derechos que considera esenciales y que está dispuesta a organizarse para garantizarlos si no lo hacen las instituciones. Una ciudadanía que está dispuesta a cuestionarles, exigirles, a impulsar para conseguir lo que poderes sociales, políticos, económicos, no querrán que cambie. Estamos ante una de las grandes oportunidades para demostrar si es posible hacer esta otra política.

Presentarse a unas elecciones en nuestra sociedad, donde se las califica con demasiada facilidad como la fiesta de la democracia, parece ser lo más importante si hablamos de hacer política. Pero el 15M surgió sin vínculo electoral, dando importancia a otras maneras de hacer política que desde las instituciones y los parlamentos estaban desatendidas. Las elecciones son un gran reto, especialmente para aquellas candidaturas como pueden ser Barcelona En Comú o Ahora Madrid, que han decidido desafiar el dominio de los partidos tradicionales cuestionados por el 15M. Es importante el camino que han recorrido hasta llegar a presentarse a las elecciones, el trabajo previo de años y el de los últimos meses en constantes procesos participativos para organizar y preparar colectivamente un programa en el que pueden haber participado centenares de personas desde los diferentes

nuevos movimientos sociales.indd 122 18/07/2018 11:09:25

ejes de trabajo constituidos. Tal vez lo verdaderamente valioso de esos proyectos está en todo el trabajo previo a las elecciones, y lo que marcará el futuro de lo que emergió con tanta fuerza en 2011 será lo que continuarán haciendo después de las elecciones, estén en el gobierno de sus municipios o no.

Estas candidaturas surgen de los gritos «No nos representan», «No somos mercancías en manos de políticos y banqueros» o «Somos el 99 %», lanzados desde las plazas. Se han construido para poder actuar en un terreno que no es el suyo, que les es hostil. Se han tenido que hacer rápidamente para cumplir con plazos y dar a conocer el proyecto. Pero ha sido una rapidez consciente de que la democracia se construye con cada decisión, con cada proceso, y que las prisas no pueden hacer olvidar lo fundamental. La importancia de la ética se ha puesto de manifiesto desde el inicio con la elaboración de códigos éticos y la reflexión constante sobre las maneras de hacer. El cuarto aniversario del 15M nos sitúa ante una gran prueba, como otras antes ha habido para los movimientos que querían cambiar de base este mundo. ¿Lo electoral será el final del 15M o la prueba que lo habrá capacitado para acercarse a su objetivo de conseguir una democracia real construida desde el poder institucional y el contrapoder ciudadano?

Relatos para una revolución democrática desde lo institucional

El 24 de mayo de 2015, Barcelona En Comú gana las elecciones a la alcaldía de Barcelona. Ahora Madrid acaba gobernando en la capital española, y se dan otras experiencias en diferentes localidades. Barcelona En Comú en general y Ada Colau en particular, insisten en que si han llegado al gobierno del Ayuntamiento de Barcelona y ella es alcaldesa, es por el mandato de la ciudadanía, por el esfuerzo de todas las personas que se movilizaron para

nuevos movimientos sociales.indd 123 18/07/2018 11:09:25

hacerlo posible. Y se llegó al gobierno con una clara voluntad: obedecer el mandato ciudadano que quiso un cambio en la ciudad de Barcelona. Un cambio que no se manifestaba por primera vez en esas elecciones municipales, sino que ya se había mostrado antes, en las movilizaciones del 15M como primer punto de inflexión. Las elecciones llevaron esa inflexión al terreno municipal. Y eso se vivió en Barcelona y en otros muchos municipios de España.

Del mismo modo que uno de los gritos surgidos del 15M fue la demanda de una democracia real, los proyectos de carácter ciudadano que se presentaron en estas elecciones también reivindicaron una revolución democrática; y se pudo ver cómo proliferaban en todo el territorio iniciativas que coincidían en diagnósticos y propuestas. Coincidían, entre otras cosas, en que si se quiere más y mejor democracia, debe empezarse por el territorio de máxima proximidad, donde gentes diversas y activas ya se están encontrando y actuando en el día a día, donde ya hay conocimientos y vínculos. Y a partir de los territorios más próximos, intentar llevar a las instituciones de orden superior otras maneras de hacer política. Aunque las personas elegidas puedan ser nuevas en las instituciones de representación política, hace tiempo que hacen política «de otra manera», y esa otra política es la que reclaman.

Y como no son nuevos haciendo política, declararon y declaran que no querían llegar al Ayuntamiento para ocupar el mismo rol que antes habían desempeñado otros partidos. Si están en la institución es para transformarla, esa es su sentencia. Dicen saber, no obstante, que una cosa es ganar unas elecciones y otra gobernar una ciudad. Y todavía más: una cosa es ganar unas elecciones, otra gobernar, y aún otra es tener poder de verdad. Asumen no tener dinero, no tener influencia en poderes fácticos… Su fuerza, dicen, ha sido, es y será siempre la gente. Piden que no se les deje

nuevos movimientos sociales.indd 124 18/07/2018 11:09:25

solos y solas, que la ciudadanía esté alerta para que no se desvíen de los objetivos.

Reconocen que el tiempo que llevan en el gobierno de la ciudad les ha servido, entre otras muchas cosas, para constatar que para poder empezar a ejercer el poder, lo primero que deben hacer es gobernar su agenda diaria. Insisten en que cuando se llega al Ayuntamiento, la agenda se llena sola, sin que se haga nada. Se convierte en una agenda que aleja a la gente de la calle, que no deja tiempo para ir a los barrios y conocer directamente sus problemas. Barcelona puede acabar siendo solo consorcios, consejos de administración de empresas públicas, la Feria de Barcelona, el Área Metropolitana, la Diputación, etc. Muchos de estos espacios funcionan prácticamente «de carrerilla». La inercia adquirida puede llevar a la falta de tiempo y ello a la falta de opciones para profundizar lo necesario en cada asunto a tratar.

Reivindican y reclaman un fuerte contrapoder ciudadano para vigilar que desde el gobierno cumplan con aquello acordado y también para que aquello que quieran hacer, se haga. Dicen que habrá ocasiones en las que darán órdenes de obedecer a aquello que se construye colectivamente, y habrá quien no aceptará esas órdenes. Para que la ciudadanía pueda realmente mandar en la ciudad consideran necesario que no se encierre en casa, que continúe movilizada en los barrios de la ciudad. Una ciudadanía que participe en los distritos, en las instituciones municipales, en las iniciativas que el nuevo gobierno está impulsando, en el movimiento vecinal o en aquellos colectivos que buscan construir derechos a partir de la lucha del día a día. Recuerdan implícitamente, sin casi citarlos, errores «del pasado». Están pensando en la evolución de la movilización en los años del tardofranquismo y tras las primeras elecciones que se querían democráticas. Piensan en la llegada a los ayuntamientos de personas activas en la mo-

nuevos movimientos sociales.indd 125 18/07/2018 11:09:25

vilización social, en diferentes sectores de la sociedad. Personas que pasaron a actuar dentro y no actuaron fuera. Personas que no entraron y pensaron que sería suficiente con haber ganado unas elecciones. Personas que entraron y acabaron contribuyendo a que no se actuara desde dentro ni desde fuera.

Ahora se proyecta con claridad un mensaje nuevo. Así lo expresaba la alcaldesa Ada Colau, como portavoz del proyecto que encabeza:

> Que nadie se equivoque y cometamos errores del pasado. Ganar de verdad en democracia quiere decir que la ciudadanía dé un paso adelante, participe, se corresponsabilice y realmente se atreva a gobernar. Para hacerlo nos tendremos que implicar a fondo todas y todos.

Gobernar con la ciudadanía, y no solo en nombre de la ciudadanía. No conviene confiar en que nos representen correctamente, ni siquiera en su supuesto carácter virtuoso. Hay que establecer reglas de juego, claras de acuerdo con el nuevo momento político que estamos viviendo. La exigencia de más y mejor democracia lo reclama; hay una demanda social para ello. No hay que caer en falsos adanismos ni en enmiendas a la totalidad. Dicen encontrar en la historia muchas cosas que les enorgullecen e inspiran. Pero insisten en la necesidad de gobernar con prácticas que hoy no están presentes. Por ejemplo, un Ayuntamiento transparente. Sin una información de calidad y comprensible por el ciudadano, no puede haber una democracia de calidad. Se necesita ejemplaridad; sueldos razonables, que sean dignos pero no excesivos, rendición de cuentas regular, compromiso decidido contra las puertas giratorias y limitación de mandatos.

Hablan de valentía para enfrentarse a los poderes fácticos que se han acostumbrado a gobernar la ciudad; de sinceridad, respeto,

nuevos movimientos sociales.indd 126 18/07/2018 11:09:26

empatía, capacidad de ponerse en el lugar del otro. Insisten una y otra vez en la necesidad de gobernantes que no sean insensibles al sufrimiento de ninguna vecina o vecino. La gran prioridad debe ser no ser insensibles frente al sufrimiento humano. Esa es la prioridad que quieren que tengan sus políticas, y así entienden que lo muestran ya las inversiones que están implementando. Asumen una manera de entender la democracia poco presente en el discurso y en las prácticas desarrolladas desde los gobiernos de las diferentes administraciones. Si alguna utilidad deberían tener las instituciones democráticas ha de ser la de acabar con el sufrimiento.

¿Por qué han podido llegar a gobernar?

Llegados a este punto, una pregunta a intentar responder es: ¿cómo han podido llegar a gobernar?, ¿qué lo ha hecho posible? Son tiempos de bloqueos sociales, económicos, políticos, a los que hay que buscar salidas; otra cosa será conseguirlas. Las movilizaciones del 15M vividas a partir de 2011 fueron la evidencia de algunos de esos bloqueos, que afectaron a una parte de la ciudadanía que no estaba dispuesta a tolerar lo que entonces ya consideraba intolerable. La movilización impulsada por diferentes colectivos abrió un camino al que se añadieron muchas personas que quizás no estaban politizadas ni participaban en ningún lugar. Esto permitió que determinadas ideas y actuaciones que hacía años (muchos años en algunos casos) algunas personas y colectivos impulsaban, pasaran a ser defendidas por sectores más amplios. Buena muestra de ello son las encuestas donde se recogía el amplio apoyo social a las propuestas planteadas desde las acampadas del 15M o las reivindicaciones de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Creció una ola, una marea. Un conjunto de mareas, nombre que se les daba a las movilizaciones sectoriales de la sanidad, la educación, etc.

nuevos movimientos sociales.indd 127 18/07/2018 11:09:26

La movilización del 15M o de la PAH, nacida de un bloqueo como se apuntaba, desembocó, fruto de su éxito a lo largo de diferentes años, en una especie de nuevo bloqueo. Había que encontrar la manera de continuar. La movilización constataba unos límites que había quien quería superar. Para algunos colectivos y personas implicadas, una de las maneras de hacerlo fue impulsar proyectos políticos para optar a entrar en la política institucional, para gobernar desde las instituciones y hacer posibles las políticas por las que se movilizaban. La muestra más evidente del impulso por superar este bloqueo fueron las elecciones municipales de 2015. Allí vimos aparecer nuevas opciones políticas que incorporaban personas que por primera vez tenían una opción electoral y otras que formaban parte de partidos políticos tradicionales. Partidos que consideraban necesario revisar las propias maneras de representar amplios sectores de la sociedad que entendían que debían conectar con las propuestas de su organización. Algunas de estas nuevas opciones políticas ganaron las elecciones u obtuvieron unos resultados que les permitieron gobernar.

Estos éxitos electorales llevaron a pensar en la posibilidad de otros similares en las elecciones que seguían en el mismo ciclo electoral. No ha sido así en las dos elecciones generales, ni en las que se han celebrado en Galicia, el País Vasco, Cataluña, etc. Esto no quita que los resultados para las opciones surgidas en este escenario no se tengan que valorar como un hecho excepcional. Dicho esto, tal vez convendría pensar y analizar si existen factores diferenciales entre los proyectos que han llegado al gobierno al que aspiraban y los que no. Planteo una hipótesis que no lo intenta explicar todo, pero quizás ofrece alguna clave. La planteo a partir de la distinción entre cabalgar la ola, surfear, o ser ola. Surfistas u olas. Algunas personas han utilizado la imagen de surfear una ola para hablar de lo que había que hacer. Coger la ola, no caer,

nuevos movimientos sociales.indd 128 18/07/2018 11:09:26

y cabalgarla. Diría que quien ha obtenido mejores resultados electorales hasta ahora ha intentado ser ola más que intentar surfear la ola del descontento, de la movilización.

Los proyectos surgidos pensando en las elecciones municipales, y que llegaron al gobierno de ciudades como Barcelona (Barcelona En Común) o Madrid (Ahora Madrid), lo hicieron mediante la organización desde abajo de gente movilizada que buscó ser espacio de confluencia de colectivos, partidos y personas, que ya se estaban encontrando en la actuación política y que ahora querían tener una opción electoral. Eran conscientes de estar entrando en un terreno que no les era propio, en muchos casos hostil y que estaba en manos de partidos tradicionales y otros intereses. Si lo pudieron desbordar seguramente fue por el hecho de que el nuevo proyecto electoral respondía a una movilización que había ido creciendo y que incorporaba la opción electoral como un elemento que pasó a ser visto como propio. La fuerza de la ola de la que formaban parte permitió superar impedimentos de este mundo electoral que estaba pensado para mantener la estabilidad de los partidos de gobierno tradicionales.

Esta hipótesis debe ser trabajada. Nos puede ayudar a entender éxitos puntuales de Podemos y su necesidad de establecer vínculos locales con diferentes confluencias para intentar consolidarse. ¿Ser surfista o ser ola? Esta es una pregunta que nos podemos plantear con la voluntad de analizar las realidades políticas que estamos viviendo y con voluntad de hacer política. Me preocupa, en un primer momento, intentar entender y encontrar explicaciones para lo que pasa. Dicho esto, también me preocupa hacer política. Y encuentro mucho más coherente y útil, de acuerdo con los principios y los objetivos que se puedan tener, ser ola que ser surfista. También es más difícil. Pero habría que preguntarse si hay otras opciones honestas, coherentes y útiles que puedan llevar las ideas y las propuestas surgidas de la movilización a los

nuevos movimientos sociales.indd 129 18/07/2018 11:09:27

gobiernos para conseguir cambios de la profundidad demandada en nuestra sociedad. Ahora llegan al final de sus legislaturas; nuevas preguntas surgen sobre el trabajo desarrollado durante estos años y sobre la posibilidad de volver a gobernar.

nuevos movimientos sociales.indd 130 18/07/2018 11:09:27